

LA ACADEMIA ARGENTINA DE CIENCIAS Y LETRAS **PRIMERA ANTECESORA DE LA AAL**

El 9 de julio de 1873 se fundó, en Buenos Aires, la Academia Argentina de Ciencias y Letras, antecesora de la Academia Argentina de Letras (AAL), que se creó en 1931. Aquella Academia nos legó el [*Inédito Diccionario de argentinismos*](#) que, editado por Pedro Luis Barcia, publicó la AAL en 2006.

Cuenta el Dr. Pedro Luis Barcia en su [*Brevísima historia de la Academia Argentina de Letras*](#): “El 9 de julio –fecha de nuestra independencia nacional, elegida con intencionalidad política– de 1873 se fundó, en Buenos Aires, la Academia Argentina de Ciencias y Letras. Su presidente fue el dramaturgo y poeta don Martín Coronado. Integró esta Sociedad un conjunto de intelectuales argentinos representantes de las diversas esferas del saber: gente del Derecho como Juan Carballido, Gregorio Uriarte, Luis A. Pinto y Carlos Basabilbaso; periodistas como Carlos Vega Belgrano; poetas como Rafael Obligado y A. Lamarque; científicos como Eduardo Ladislao Holmberg, Enrique Lynch Arribálzaga, Luis Fontana y Atanasio Quiroga; artistas plásticos, como Ventura Lynch y Lucio Correa Morales; historiadores como Clemente Fregeiro y eruditos en todo terreno, como Ernesto Quesada. La Corporación alentó hasta 1879, año en el que suspendió sus sesiones para siempre.

La Academia no tuvo un órgano oficial que comunicara sus labores, aunque sí alguno oficioso como *El Plata Literario* (1876), de un solo año de vida. La institución aplicó su atención muy particularmente a cuestiones de la cultura nacional, aspectos argentinos de la literatura, las artes, la geografía, la botánica y la lengua. El principal proyecto que atareó a esta Academia fue la elaboración de un *Diccionario de argentinismos*, *Diccionario del lenguaje argentino* o *Diccionario del lenguaje nacional*, que fueron los varios nombres que recibió el intento. En rigor, avanzó en el proyecto con paso firme, pues en 1876 ya había agavillado dos mil voces y quinientas locuciones, en sus correspondientes cédulas. Y, a la muerte de la Academia, el registro de argentinismos ascendía a algo más de 4000 vocablos, según testimonios de algunos de los académicos. Este *Diccionario de argentinismos* se nos propone como el primero en su especie. Lo precedieron el exiguo “Vocabulario rioplatense” de Francisco Javier Muñiz (1845) y, el perdido léxico –quizá no para siempre, pues tengo la esperanza de recuperarlo– preparado por don Juan María Gutiérrez, hacia 1860, para el sabio francés Martín de Moussy. [...] El mayor aporte de la Academia Argentina de Ciencias y Letras fue este nonato *Diccionario de argentinismos*, el primero como proyecto académico en nuestra historia lexicográfica nacional. Lamentablemente, la obra quedó inconclusa al disolverse la Corporación en 1879”.

La prehistoria de la Academia Argentina de Letras –creada el 13 de agosto de 1931– está protagonizada por dos instituciones precursoras: esta Academia Argentina de Ciencias y Letras, y posteriormente la Academia Argentina de la Lengua, correspondiente de la Real Academia Española y creada el 28 de mayo de 1910, con motivo del centenario de la Revolución de Mayo.